



SALUDO I BIENVENIDA AL EMINENTE POETA

JUAN ANTONIO CASTAÑY

CONTESTACION A SU SALUDO A AMERICA

Bien vengas a mi tierra, poeta de la España,
i sabe que no llegas a una tierra estraña,
por mas que aquí te veas tan lejos de tu hogar.

Tu jenio de poeta con palmas saludamos,
te abrimos nuestros brazos i hermano te aclamamos
por ser de donde vienes, porque eres español.

Si vienes de tu patria buscando nuevos cielos,
buscando mas anchura i espacio a tus anhelos
i allá has dejado tristes tus hijos i tu hogar,

Aquí hallarás en cambio cariños fraternales,
afectos jenerosos i lauros inmortales
i tu alma de poeta se habrá de consolar.

Nos dices que nos trae tu abierta fantasia
la España toda entera, su fe, su poesia
i traes ante todo la voz de su afeccion.

Bagaje tan preciado con gozo recibimos
i así como los brazos para el poeta abrimos
se abre para España de Chile el corazon.

Tres siglos nuestros pueblos el mundo los vió unidos,
en sangre i en historia i en alma confundidos,
aunque era siervo el uno i el otro era señor.

Despues en cruda guerra los brazos se apartaron,
pero en la fe mas tarde los odios se apagaron
i ún corazon de madre los convirtió en amor.

Con ese amor nos une tambien en fuerte lazo
la lengua que aprendimos en el primer regazo,
la lengua mas hermosa que oyó la creacion;

La mas sonora i dulce, la lengua castellana,
que nos dejó en los labios, poética i galana,
el beso que tu dices, el beso de Colon.

Con fuerza incontrastable nos une todavia
de los comunes héroes la histórica hidalguia,
lo que han eternizado la pluma i el pincel.

I así como los guarda del pueblo la memoria,
En Chile unidos duermen el sueño de la historia
Caupolican i Almagro i Ercilla i Tucapel.

La sangre en que nos dieron la vida nuestros padres,
la savia en que nos dieron su alma nuestras madres,
de Chile i de la España confunden el valor.

Sus héroes nos dieron su fuerza i su osadía
i nobles como ellos nos dan su poesía
Con Lillo i Cavestany, Blest Gana i Campoamor.

Tu verso aquí nos trae la España toda entera,
grandiosa en el pasado, poética i guerrera,
gallarda i llena ahora de aliento maternal.

Nos trae los romances de antiguos trovadores,
Sus viejos monumentos sus campos i sus flores,
el sólido castillo i el verde naranjal.

En cambio aquí nosotros a nuestra vez podemos,
poner ante tus ojos lo que mejor tenemos
con las fragantes flores que da nuestro jardín.

La altiva cordillera, risueña i majestuosa,
lo azul de nuestro cielo, su luz esplendorosa
que alegra de los campos el plácido confin.

Al Norte, con su rico venero descubierto,
vencidos los horrores del áspero desierto
por el robusto brazo de nuestro heroico peon.

I al sur verás en cambio de alfombras de azahares
los lagos cristalinos, los bosques seculares,
que los dominios fueron del indio i del leon.

Verás en vez de ricas i viejas catedrales,
mezclando sus variados tapices orientales,
las flores que matizan el llano i el verjel.

I oirás que lanza al aire su picaresca nota
la alegre zamacueca, la hija de la jota,
como ella oliendo a flores de albahaca i de clavel.

Verás un pueblo jóven que con la fe se alienta,
i como en planta fértil el jérmen que revienta,
sintiendo en todas partes la vida rebullir.

I noble i jenerosa la juventud valiente,
llevando como un nimbo de soles en la frente,
con paso de victoria marchando al porvenir.

I dominando todo, cual foco de armonia,
creando todo un mundo de luz i poesia,
como si fuera el iris de un bello amanecer,

Lo que la esencia forma de nuestro amor profundo,
ejemplo de virtudes i admiracion del mundo,
nuestro mas santo orgullo, nuestra jentil mujer!

Ve ahora por tí mismo, poeta de la España,
Si hallaste en esta tierra que no es para tí estraña,
espacio a tus anhelos de errante trovador.

I cuando a España vuelvas, con voz entera dile,
que oiste los latidos del corazon de Chile
i has visto que pagamos su amor con nuestro amor.

LUIS RODRIGUEZ VELASCO.

Santiago, Octubre de 1910.

